



Localidad - Chumbicha -

maestra - Mariana Altube de Orellana Herrera.

Escuela Nacional N.º 66.



Chumbicha Escuela Nacional N.º 66.

maestra - No. A. de Cullana Yenera -

narrado por Don Juan Leguizamón de 38 años  
T. A. Creencias y costumbres

### h) Brujerías -

El siguiente caso de brujería o "daño" como también se le llama, toma todos los contornos de la verdad, y me fue contado por la misma persona, víctima de la brujería, vecino de esta Villa, Don Juan Leguizamón.

Estando en cama, enfermo con fiebre, hace de estos unos diez años, más o menos, el referido Leguizamón pidió a su madre le diera "tomates" crudos, porque creía que le hacían bien siendo tan fríos y de la estación. Hubo alguna persona extraña de la familia, presente en la emergencia. La madre prometió buscar enseguida los tomates, cuando al poco rato viene un chico trayendo de regalo una docena de hermosos y ejemplares y sin que nadie pensara en el mal que ellos ocultaban, tomó uno de los mejores y le dio a su hijo. Lo comió con suma avidez y pareció calmar la sed. Los demás fueron guardados en un baúl o caja de madera, sin ocuparse más de ellos.

La fiebre declinó á los pocos dias; pero con el con-  
siguiente asombro, Juan tenía en la pierna izquierda,  
en la pantorrilla, un agudo dolor y al tocarse, no  
to que algo se movía entre la carne, semejante  
á un palo ó piedra, en fin, una materia dura.  
Sufrió este hombre lo indocible con su mal, durante  
4 años consecutivos, apelando á curanderos y  
médicos sin resultados favorable. Por fin, después  
de tanto sufrir resolvió hacerse operar para que  
le saquen ese palo ó hueso, lo que fuera. Al efecto  
fue á Catamarca y se sometió á una operación,  
practicada por el Dr. Enrique Ceamps. Su asombro  
fue grande cuando, abierta la carne no se encon-  
tró nada absolutamente. Volvió á su casa y al  
cicatrizarse la herida, de nuevo sintió la  
molestia y desesperado buscó otros remedios. Un  
curandero de apellido Álame, le tomó á su cui-  
dado y curación. Empezó por hacer un pseudo  
análisis de la orina y al verlo dijo: "Hé. E.  
le han hecho daño en alguna fruta." El enfermo  
contó lo que le había pasado con los tomates, pues  
los guardados, se convirtieron en un nido de  
gusanos, á las pocas horas de llevados á la  
casa, y rápidamente contó que su dolor em-  
pezaba desde entonces. Hizo el curandero unas

unciones y al darle unos masajes en la pierna,  
 en un punto donde parecia haberse se abrio  
 una boca, por donde salio un pedazo de hueso  
 de la tibia, largo como de diez centimetros. Al  
 poco tiempo el hombre sanó, aunque quedando  
 rongo.

Es un caso raro conocido en esta comarca y  
 repetido a quien quiera oirlo, por el mismo  
 Leguizamón -

---

Chumbicha Escuela Nacional N.º 66.  
maestro. - Mariana A de Cullana Herrera.

## I a. Creencias y costumbres.

### g) Duendes -

El duende que la creencia popular hacía aparecer en las fiestas candentes del mes de Enero, era un hombrecillo bajo, con sombrero muy grande, y que para atraer a los chicos, tocaba una flauta de caña, y ofrecía queso, pasas y nueces. Los chicos ante semejante atractivo, se acercaban, pero poco antes de tomar los referidos golosinas, se desmayaban por un fuste olor a azufre, que intencionalmente despedía el "duende" desapareciendo luego.

---

Chumbicha Escuela Nacional no 66.  
 Maestra - Mariana Altale de Orellana Ferrera.

3º = c -

~ Arullos. ~

Señor San José,  
 prendamos la vela  
 para ver quien anda  
 por la cabeza.

Duermete niñoito  
 que tengo que hacer,  
 lavar los pañales  
 sentarme a coser.

Son los angelitos  
 que andan de caneros,  
 buscando los niños  
 vestidos de seda.

Señora Santa Ana  
 ¿que dicen de vos?  
 que soy soberana  
 y abuela de Dios.

Este lindo niño  
 se quiere dormir,  
 el pica su sueño  
 no quiere venir.

¿Porque llora el niño?  
 por una manzana  
 que se le ha perdido  
 Callate niñoito,  
 Yo te daré dos,  
 una para el niño  
 otra para vos.

Duermete niñoito,  
 duermete por Dios,  
 duermete pedazo  
 de mi corazón.

Chunchuicha Escuela N.º 66.  
maestro - Mariana Altube de Perellana Herrera.

III-C-

— Hechos chistosos —

Padre nuestro que estás en los cerros matando  
torneros, robando los cueros, dejano a nosotros  
usar de lo nuestro, librenos de volver lo ajeno.

Señor mío Jesufresco  
Vos sois mozo sombrero,  
mañana sabas quien soy yo.

Santa María robar cebollas  
para nosotros los picadores,  
ahora y en la hora  
de nuestra suerte, amen.

Quiditemos, chunchulienos, vosotros campesinos,  
el quinquincho en el agujero, la vaca,  
la uña, la pezuña, la aguija el pico,  
mece el hocico.



Chumbicha, Escuela Nacional N.º 66.

Maestra - Mariana A. de Arellano Herrera.

II-B-4)

### Juego para niñas

= El quitas = o "El quitas hijos"

Las niñas forman filas, tomándose de la cintura o bien las manos en la espalda.

Una de las niñas, la más grande, fuerte y experta hace de madre, colocándose delante de la fila.

Una segunda niña menos experta está delante de ella a unos tres o cuatro pasos y hace de fiera; esta puede representar un león, lobo etc según el gusto de las jugadoras.

El juego comienza con la consiguiente pregunta: "Madecita dame uno de tus hijos?" a lo que responde la madre: "¡Cómo si puedes!" y al mismo tiempo extiende sus brazos para ambos lados y se mueve ya a la derecha, ya a la izquierda para impedir que la fiera robe a sus hijos, que son sus compañeras.

Estas están bien atentas a los movimientos de la fiera a fin de que no las toque, permaneciendo siempre una detrás de otra. Si la fiera consigue tocar la última, gana y la pone aparte, después comienza de nuevo el juego del modo arriba indicado. Mientras la fiera da caza a los hijos y esto se aprenden sucede algunas veces que una parte de ellas se separa de las otras si la fiera llega a tocar alguna de las separadas de la fila; las pone todas fuera de juego.

El juego termina cuando solo le quedan a la madre 3 o 4 hijos, entonces habiendo ganado lo que hacía de fiera para si re-presentar el papel de madre comenzando de nuevo el juego.

— fin —

## Chumbicha Escuela N.º 66.

Maestra - Mariana A. de Crellana Herrera.

-IV-

(a) Procedimientos y recetas populares para la curación de enfermedades -

Para dolor de estómago - té con hojas de "menta" o de una trepadora llamada "té de burro" o polco, y como purgante energético, en caso de indigestión, té de hojas de quebracho blanco y hojas de taba con sal común.

- Es un remedio eficaz para hacer saltar una espina internada en cualquier parte del cuerpo humano, aplicarse la leche de "dvea" o de "trasi". - También se usa para lo mismo la grasa de "zuri", o arstruz.

- Para que las berugas se sequen basta untarlas con leche de higuera.

- Para curar los orzuelos, hay que saludar por tres veces al mortero de la casa, con estas palabras: "Buenos días, Señor mortero; aquí vengo a que me cure este orzuelo" y dar inmediatamente la vuelta.

- Para curar la mordedura de víboras ponzoñosas es tanto remedio la leche cuajada o simplemente

- el queso mojado con agua caliente, hasta dejarlo  
frío. Esto se emplea para toda clase de hongos.
- ~ Para curar el dolor de muelas, aplicarse en la  
cárie, una semillita o parte de la misma de  
algodón.
  - ~ Para el dolor de oídos una cataplasma de  
hojas de "jarilla" del lado del dolor.
  - ~ Para la mordedura del perro, aplicarse en  
la herida un poco de pelo quemado del mismo  
animal, o simplemente pelo sin quemarse.
  - ~ Para el dolor de cintura, usar un cinto de  
cuero de "ampalagua".
  - ~ Para la picadura de las avispas, una cata-  
plasma de "barro".
  - ~ Para los salambres, en pies y manos, usar unas  
ligaduras de lana de color colorado.
  - ~ Para el llamado "mal de ojo" o conjuntivitis.  
lavarse los ojos con agua de cepa-caballo o  
también con otra yerba llamada "flor amarilla"  
o "quellorisa". Estas yerbas se preparan en infusión  
preferiéndose la raíz.
  - ~ Para el resaca, tomar una taza de vino con  
"romero", un poco caliente y ponerse en cama  
inmediatamente.

Localidad - Chumbicha -

Escuela - Nacional N° 66

Nombre del maestro - Mariana Altube de Brellana H.

III-B-

-1- Versos para "gatos" - bailes regionales

Prestame tu pañuelo  
te lo lavare,  
Con lágrimas de mi alma  
te lo enjuagare.

Una vieja bailando,  
que vieja bruta,  
me tiraba del busto  
de las susturas (ojitos)

-2-

-6-

( A una peña di mi queja  
a ver si me consolaba  
porque aquel que amando vive  
hasta con las piedras habla.

De terciopelo negro  
traigo cortinas,  
para enlutar mi pecho  
si tú me olvidas.

-3-

-7-

Toma este pañuelito  
y ábrime el pecho,  
ahí verás tu retrato  
si está bien hecho.

Cinta negra en el pelo  
te has = amarrado =,  
antes que yo mi muerto  
te has enlutado.

-4-

-8-

El pañuelo que te truje  
Nunca te lo vi ponido;  
Si esto lo hubiera sapido  
No te lo hubiera trujido.

Los gatos que se quemán,  
saltan pra arriba;  
se dan unos rasguños  
en la barbiga.

-9-

Ese joven que baila  
zapato fino,  
¡ como sea de bueno  
vá tomar vino!

-10-

Cuatro frailes franceses,  
cuatro del Carmen,  
cuatro napolitanos,  
son doce frailes.

-11-

Todas las mañanitas,  
al mes de Enero,  
amanecen las uñas  
sobre los dedos,

-12-

Cuatro patitas tengo,  
con las cuatro ando;  
y a las cuatro las tengo  
de contrabando.

-13-

Los gatos de mi tierra  
son diferentes;  
dentro de la boca  
tienen los dientes

-14-

Del infierno adelante,  
cincuenta leguas,  
tengo que traerle casa  
para mi suegra.

-15-

Cantando un gato estuve,  
me mordió un pisgo;  
le pegué una trompada  
le saqué un ojo.

-16-

Torre de Babilonia,  
torre de viento,  
adonde sube y baja  
mi pensamiento. X

-17-

Que quieres que te traiga  
de las tres cruces?  
un garibay orens  
y los caracuces.

-18-

A orillas de un río  
cantaba un mudo,  
y un sordo lo escuchaba  
con disimulo.

III-

Localidad - Chumbicha -  
Escuela - Nacional N.º 61.  
Nombre del maestro - Mariano A. de Cerebana Herrera.

III-B-

Versos para "Yanacuecas" - Bailes regionales.

-1-	-5-
La cinta para ser cinta no ha de ser de dos colores; el hombre para ser hombre no ha de amar dos corazones.	Dicen que los celos matan yo digo que no es así; que si las penas mataran ya me hubieran muerto a mí.

-2-	-6-
Dicen que las golondrinas, pasan el mar de un volido; así me la paso yo, toda la noche dormido.	La naranja es naranjada, el limón es color caña Como quisies que te quisiera si tu corazón me engaña.

-3-	-7-
Para que ingrato jurabas que primero habías de ver las estrellas por el suelo y no dejarme de querer.	Anda dile a mi comadre que me preste el acordeón para tocar una zamba para doña Encarnación.

-4-	-8-
moira mis ojos en ellos retratare tu sonrisa mientras que onee la brisa los rizos de tus cabellos.	Corazones partidos, yo no los quisier; cuando doy el mis lo doy enteros.

Páramo colorado  
puntas colgando;  
donde está mi negra  
calaverando.

Las horas que tiene el día  
las he repartido así:  
—nueve soñando contigo  
y quince pensando en ti.

Lloraré toda mi vida,  
en un silencio profundo;  
si lo que amo tiene dueño,  
no quiero andar por el mundo.

Muchos cuervos habitan  
en tu tejado;  
no hay cura que es otro tiempo  
cane han hallado.

Un pájaro extranjero  
quiso hacer nido,  
en las concavidades  
de un pecho herido.

Para qué me diste el "sí",  
traidora teniendo dueño,  
sabiendo que no se goza  
con gusto lo que es ajeno.



Localidad - Chumelicha.

Escuela Nacional N.º 66.

Nombre del maestro - Mariana D de Orellana Herrera.

III - B -

Tercios para "chacareras" - bailes regionales -

Chacareras me has pedido

" te he de dar

chacarera al mediodía

" al merendar.

Mi madre me quiere mucho,

porque soy muy albiador;

me acuesto con las gallinas,

me levanto con el sol.

Me gustan tus ojos negros

y tus labios colorados

tus padres serán mis suegros

tus hermanos mis cuñados

Yo no se como ni cuando

la muerte vendrá por mí;

que venga cuando ella quiera

yo estoy dispuesto a morir.

batamarqueño soy señores  
y de nuestras condiciones  
que no falten chacareras  
en cualquiera dirección

Chacarera me has pedido  
Chacarera te he de dar,  
porque tengo la costumbre  
de no hacerme de rogar.

Chacarera de mi vida  
Chacarera de David,  
Ahora que tengo tipa  
no tengo que sacudir.

Cuando canto chacarera  
me dan ganas de llorar  
porque se me representa  
la algaroba y el chañar

A la vuelta chacarera  
redonda como una nuez;  
anoche peló mi suegra,  
La esta enojada otra vez.

Localidad - Chumbicha  
 Escuela - Nacional N.º 66.  
 Nombre del maestro - Mariana Altube de Crellana H.

III-B-

Versos para "gatos" - bailes regionales -

-19-

Dame un besito niña,  
 te irás al cielo;  
 ya los diablos se han muerto  
 ya no hay infierno. X

-20-

De los cien imposibles  
 que el amor tiene,  
 ya los llevo vencidos  
 noventa y nueve.

-21-

Si las ingratitudes  
 fueran de aceite,  
 yo estuviera manchado  
 constantemente.

-22-

Si vos me hubieras dicho  
 que eras ajena  
 yo te hubiera dejado  
 sin mucha pena.

-23-

Dicen que no me quieres,  
 ya me has querido;  
 ya remedio no tiene  
 lo sucedido.

-24-

Arbolito, arbolito,  
 no se me quiebre  
 con los huracanes  
 que van y vienen

-25-

Para que me ajustes  
 que me quieras;  
 que sólo con la muerte  
 me olvidaras

-26-

Cuando tu me engañaste  
 que me quieras,  
 pure la prenda en duda  
 por si valias.

- 27 -

(Melación para  
grata)

Antes cuando te quería  
eras un granito de oro:  
Ahora que en te quiero  
narices de cueva' i loro.

- 28 -

Esta niña que baila,  
báñ buena moza,  
Y el que baila por ella  
Como una rosa.

- 29 -

A orillas de un río  
cantaba un zorrino:  
espuelita de palata  
poncho merino.

- 30 -

¿ Quien ha visto al fuego helarse  
ni a la ceniza escarcharse?  
¿ Quien a visto a dos amantes  
por su gusto separarse?

31

(Melación  
para grata)

(Melación para  
grata)

Tanta naranja madura  
tanto limón en el suelo,  
Y tantas niñas bonitas  
tanto mozo sin consuelo.

- 32 -

Entre cortinas verdes  
Y azules rejas,  
estaban dos amantes  
dándose quejas.

Chumbicha Escuela nacional no 66.  
maestro - Mariana A de Arellano Yenera.

II-D-

"Secreto à un jumento" (cuento)

Cierta dia un labiego llevaba un burro, tirado de un cabestro. A poco andar se encontro con un amigo, el que le dijo: ¿deme permiso para decirle un secreto à su burro? à lo que contestole, "con mucho gusto". El charlatan se acercó al "jumento" y haciendo como si le hablara en la oreja, le echó una colilla encendida de cigaro. El burro al quemarse, empezó à dar coces y disparar con el consiguiente asombro al dueño. Al ver el efecto que le produjo el "secreto", le preguntó al amigo, que fué lo que le habia dicho; entonces este le contestó que le habia contado la muerte de su madre.

"El burro convertido en niño" (cuento).

Un leñador tiraba su burro cargado de leña, Dos pilletes le seguían, pensando el mejor modo de robarle

el burro cargado. Como el leñador estaba acostumbrado a hacer su venta todos los días, el burro también se acostumbró a caminar con saltura por detrás de su amo que, por otra parte, iba completamente distraído. Mientras tanto el más píllo de los muchachos le sacó el bojal al burro y se lo colocó el mismo, marchando siempre detrás del leñador, y el compañero hizo entrar el animal a un rancho, escondiéndolo.

Llegando el vendedor frente a la casa de su cliente, grita, "¡leña! ¡leña!" a lo que le contestan "¡sí!" "¡venga!" Se da vuelta y se encuentra con un niño, en lugar de su asno.

Pregunta, "¿v mi burro?" y el niño le contesta: "Yo soy su burro" "¿cómo así?" El niño responde "Señor como te un gran pecado y me convertí en burro, y ahora que he purgado mi falta, he vuelto a mi estado primitivo" El pobre leñador lleno de espanto y también compasión le dijo, "bien muchacho yo también te perdono y eres dueño de tu libertad."

Sigue marchando y pensando en lo sucedido, cuando le encuentran varios muchachos, que le dicen que salen ha perdido su burro, y que si quiere comprar otro. Híde verlos y le quita el animal pero se acuerda, lo reconoce y tras breve reflexión dice: "Quien no te conozca que te compre" has cometido una nueva falta por eso te encuentras así.

— Fin —

Chumbicha Escuela Nacional No. 66.  
Nombre del maestro: - Mariana de Orellana Herrera.

III - A -

- Los cuatro viejos -

- 1 -

Un Domingo de mañana  
al despuntar el lucero,  
en una buena cocina,  
con bastante leña al fuego,  
se reunieron cuatro viejos  
y se ponen a contar  
las hazañas que habían hecho  
cada uno en su mocedad.

- 2 -

Uno de ellos decía  
yo cuando era militar,  
salimos de expedición  
a la sierra del volcán;  
al subir una cuesta arriba  
y bajar una cuchilla  
maté de un solo saqueo,  
cincuenta indios y una china.

III

El otro viejo decía:  
"yo no he sido militar  
porque mi generación  
solo a sabido domar.

al mes y diezy ocho dias.  
Y me salte nadando  
a los rumbos del crucero,  
Cumplidos los nueve meses  
salte' al Riachuelo.

IV

El otro viejo decía  
como pichoncito mero,  
aquante les contare  
cuando yo era marinero.  
En esos mares inmensos  
donde está sereno todo  
se nos fue el piloto al agua  
y un reloj cadena de oro.

V

Y como lo estaba viendo  
al punto me desnude  
y por trás de aquella prenda  
al agua me descolgué.  
Y esto va por cuenta mia  
que vine a salir arriba



Chumbicha Escuela Nacional nº 16.

nostra - Mariana Altube de Orellana Herrera.

2º B.

c) - Adivinanzas -

1 Oro, no es; plata no es: buscad más de la puerta y sabrás lo que es.

1 (solución) Platano -

2 Tengo un bariil de cal: todos lo pueden abrir, ninguno lo puede cerrar.

2 (solución) El cascarrón de hueso.

3 Una veja con un solo diente llama a toda la gente.

3 La campana.

4 Tercis pero no de yerba, pelo pero no de vaca

4 - Tercis pelo -

5 Orillego, orillego. cara de indio viejo -

5 - El quirefincho -

6 Tengo una bolsita de avellanas de día las junto de noche se desparaman.

6 Las estrellas.

4 Perez anda gil camina tonto el que no  
lo adirina.

7- Perezgil -

8 Una serisita muy azeñorada llena de  
remiendos y sin ninguna puntada.

-8 la gallina -

9 Largo, largo como anguila sin piernas y  
sin costillas

9 El canino -

10 Ventana sobre ventana, sobre ventana balcon,  
sobre balcon una dama y sobre la dama  
una flor.

10- El candelero y la vela -

Chumbicha Escuela Nacional N.º 16.

Maestra - Mariana A. de Orellana Herrera.

Narrado por Don. Ramón R. Orellana, de 69 años

(A.) Creencias y costumbres

g) Fantasmas, espíritus y duendes.

Al personas ancianas he oído contar casos de apariciones de "espíritus", y lo hacen con un convencimiento tal como que lo fundan en hechos como el siguiente: "A altas horas de la noche mientras dormía un matrimonio, en un catre tejido de tientos, en un patio grande, oyeron que los perros ladraban furiosamente hacia un lado como si estuvieran viendo a una persona o a un animal.

La viejita, de sueño más liviano, incorporóse en el catre ante el llamado seguido que le hacían a su esposo. Por varias veces sintió clara y distintamente que alguien decía: "Ramón!" - "Ramón!" y entonces despertó el hombre que también sintió que lo llamaban pero sin ver a nadie. Como ya tenían conocimiento de la enfermedad de un hermano de él, imaginaron que estuviera agonizando. Efectivamente; ratos después mandaron llamar de la casa del moribundo, diciendo que manifestaba deseos de hablar con

hermano Ramón; = a quien había ido a ver en su casa, pero tuvo miedo a los perros y se volvió, sin hablarle, después de llamarle por varias veces -

— En otra oportunidad, un moribundo deseaba hacer su testamento para lo que llamó a un amigo íntimo, a quien dijo se proveyera de papel, tinta y pluma. Manifestó el enfermo que su deseo principal era salvar su responsabilidad por unas haciendas puestas a su cuidado y pertenecientes a unos menores; que quería descargar su conciencia ordenando se devuelva lo ajeno. Una vez cerca del lecho y al empezar el paciente a dictar su última voluntad, varios miembros de la familia entraron a la pieza y le dijeron que para qué quería hacer testamento, cuando todo lo que tenía era bien habido y que nadie tenía que saber de sus cosas. El caso fue que ante las molestias de los suyos, el pobre murió sin testar.

Se retiró el amigo a su casa, donde comentó lo sucedido, con su esposa, después de haber colocado en su escritorio los menesteres para escribir. De pronto se oyó un ruido igual al que produce una pluma, al correr en el papel, causando el conigüente espanto de los oyentes, al no ver a nadie que escribiera. Luego, la lapicera fue arrojada con violencia. El amigo dijo entonces, "he de hacer que se entreguen esos animales a sus dueños, porque eso significa el ruido de pluma y el haber tirado la lapicera."

---

Chumbicha Escuela Nacional N.º 66.

maestro.- Mariana A. de Bellana y Berera.

### Creencias y costumbres

1.º A. a.) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

"Luz mala" - Según creencia popular, "la luz mala", que aparece de noche, a los transeuntes y viajeros, y que sale justamente de donde se ha enterado un cadáver, significa que el difunto pide se le sepulte en lugar sagrado, y si el que lo ve, no cumple con ese deber, la luz mala lo seguirá siempre en sus andanzas nocturnas.

Mangas de piedra o granizo. - Cuando amenaza caer una manga de piedra y esto sucede generalmente cuando las viñas están en su apogeo. El dueño de la finca o el hijo mayor, toma un poco de ceniza del fogón y con ella hace una cruz en el suelo, cuya cabecera deberá ser dirigida al lado por donde aparece la tormenta. Inmediatamente toma un hacha y la clava en el centro de la cruz dejando la allí, creyendo así haber partido la manga

// de piedra y conjurados el peligro.

Truenos y rayos - Las personas que temen a los truenos y rayos acostumbran quemar palmas y pliro previamente benditos.

Aquí, en estos cerros sucede un fenómeno especial; cuando por primera vez llega a ellos un viajero "el cerro desconoce" (así dicen los viejos de estos lugares) según ellos el cerro tiene alma y esta alma se enoja y manifiesta su disgusto con lluvias, temblores etc. - Otros dicen que el cerro se enoja, por que guarda en sus entrañas inmensas riquezas y que no quiere que extraños se las quiten.

Chumbicha Escuela Nacional El 66.  
 maestra - M. A. de Quillana Herrera -  
 narrado por Ramón R. Quillana - de 69 años de edad.

II. a) - Cuento -

Una apuesta entre compadres

Vivían en un rancho, relativamente felices, un matrimonio con tres hijos. El hombre se dedicaba a sembrar maíz y trigo y la esposa a cuidar a sus hijos. Poseían una vaca siendo su único patrimonio; pues los campos que cultivaban y la casita eran de un "compadre" de ellos.

Para remediar una situación, resolvieron vender la vaca, y al efecto el hombre la llevó a una feria cercana, relativamente. A las últimas horas del día, sin lograr vender su vaca, el hombre desesperaba de su situación, recordando sobre todo, que sus hijos y esposa lo esperaban.

Se acerca entonces un otro vendedor, y le propone cambiar la vaca por su carnero al que colmaba de bellas cualidades incluso la hermosura de su vellón. Vacila un poco, pero al fin cambia su vaca por el carnero, haciendo cuentas desde luego; que con la lana había

cochinos = coxijas - etc. Como un cordel y se lleva su carnero, rumbo a su casa. En el camino, encuentra otro hombre, que le propone cambiar el carnero, por un rico gallo de uña con el que podía ganar mucha plata. Acepta el cambio y sigue viaje. Pero al caminar un largo trecho se hace de noche y resuelve dormir en el camino. A las pocas horas sin lograr dormir, se convence de que su insomnio era de hambre. Entonces mata el gallo y sin mayores condimentos, ni sal, lo come asado. A la mañana siguiente sigue su camino y poco antes de llegar a su casa, se encuentra con el "compadre", protector y rico. Este le pregunta de como le había ido en la feria. Le cuenta, regular "compadres" y al renglón segundo le cuenta sus sufrimientos y angustias, al no haber podido realizar su buen negocio. El compadre rico se enoja y lo riñe porque ha hecho una solemne bobbera, diciéndole, además que su mujer no lo iba a recibir en su casa. El compadre pobre, replica: "O sea compadre, mi mujer es muy prudente y nada me dirá, solo lamentarse de mi estancamiento". El otro le dice casi furioso, "le fue muy bien pero a que su mujer lo rete, cuando le cuente!!"



2  
 aceptado, dicele el pobre, Formulan la apuesta,  
 bajo palabras de honor y se acercan a la casa.  
 La esposa obedece a sus mandos y le dice; "Como te  
 fue? - Pro tambien - le contesta el hombre.  
 Y empieza a contarle sus cambias - Cuando le  
 dijo que cambio su vaca por un carnero, la mu-  
 jer se alegró muchísimo diciendo; "Que lindo!  
 Que lindo!!" Daremos colijas para nuestros hijos. El  
 esposo dice entonces, Pero, espera; cambie el car-  
 nero por un gallo: a lo que la mujer dijo  
 enfáticamente. Cambien me gusta, porque así  
 tendremos reloj!! - Vuelve a rectificar el hombre  
 y le cuenta que habiendo tenido hambre en el cami-  
 no, comió el gallo - La esposa igualmente contenta,  
 le dice; "¡Muy bien hecho; pero faltaba más que  
 mi marido muriera de hambre!" - El compadre que  
 presencio la escena desde trás una puerta, estuvo  
 al panceho y dijo: "Vea compadre: su esposa había  
 sido la más prudente y aquí tiene los cien pe-  
 sos, que los ha ganado bien."



**FOJA EN**

**BLANCO**